

## Inteligencia emocional y convivencia escolar como indicadores de calidad educativa

## Emotional intelligence and school coexistence as indicators of educational quality

### Autores

**Johana Maricruz Velasco Panchi**  
U.E.A. Militar Miguel Iturralde N°2  
Pichincha-Ecuador  
[joha.24mio@gmail.com](mailto:joha.24mio@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0007-0956-5007>

**Katherine Lizbeth Lita Heredia**  
U.E.A. Militar Miguel Iturralde N°2  
Pichincha-Ecuador  
[litakathy76@gmail.com](mailto:litakathy76@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0009-9156-6643>

**Jessica Marisol Paucar Doicela**  
U.E.A. Militar Miguel Iturralde N°2  
Pichincha-Ecuador  
[jessy202002@hotmail.com](mailto:jessy202002@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0006-7440-7403>

**Ana Carolina Rueda Valdez**  
U.E.A. Militar Miguel Iturralde N°2  
Pichincha-Ecuador  
[carolinaruedav.24@gmail.com](mailto:carolinaruedav.24@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0008-8959-0954>

**Natali Josefina Tigmasa Tulcán**  
U.E.A. Militar Miguel Iturralde N°2  
Pichincha-Ecuador  
[kluna2004@hotmail.com](mailto:kluna2004@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0002-0859-2250>

**Patricia Alejandra Allauca Araujo**  
U.E.A. Militar Miguel Iturralde N°2  
Pichincha-Ecuador  
[alejandraaallauca@hotmail.com](mailto:alejandraaallauca@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0007-7786-4324>

### Como citar:

Inteligencia emocional y convivencia escolar como indicadores de calidad educativa. (2026). *Prospherus*, 3(1), 448-466. <https://doi.org/10.63535/hj2m8m87>

Fecha de recepción: 2025-12-05

Fecha de aceptación: 2026-01-05

Fecha de publicación: 2026-02-05



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Resumen

El presente estudio, plateó como objetivo: determinar la relación existente entre inteligencia emocional y convivencia escolar como indicadores de calidad educativa en la Educación General Básica ecuatoriana. Se enmarca dentro de un enfoque positivista, caracterizado por la objetividad y la búsqueda de regularidades a través de una metodología cuantitativa. Metódicamente se estructuró bajo el enfoque hipotético-deductivo. El análisis de datos se realizó mediante estadística descriptiva utilizando el software SPSS. La muestra objeto de estudio está compuesta por 220 docentes. Para garantizar la representatividad de los resultados y optimizar recursos, se ha calculado una muestra estadísticamente significativa utilizando un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. Entre sus resultados se evidencia que, el análisis correlacional reveló relaciones estadísticamente significativas entre las variables principales. La correlación entre IE y CQE fue  $r=0.74$  ( $p<0.01$ ), mientras que entre CE y CQE fue  $r=0.71$  ( $p<0.01$ ). Además, se observó una relación positiva entre IE y CE ( $r=0.68$ ,  $p<0.01$ ), lo que sugiere una interacción sinérgica entre ambas. Los resultados obtenidos confirman la hipótesis H1 y destacan la importancia de considerar tanto la inteligencia emocional como la convivencia escolar como indicadores clave para evaluar y mejorar la calidad educativa en la EGB. Finalmente, la investigación concluye que tanto la inteligencia emocional como la convivencia escolar deben considerarse pilares estratégicos en las políticas educativas orientadas a mejorar la calidad educativa en Ecuador. Su inclusión en los currículos escolares y su promoción a través de proyectos institucionales podrían generar un impacto significativo en el bienestar estudiantil y en los resultados académicos a largo plazo.

**Palabras clave:** Inteligencia emocional; Convivencia escolar; Calidad educativa.



---

## Abstract

The objective of this study was to determine the relationship between emotional intelligence and school coexistence as indicators of educational quality in Ecuadorian Basic General Education. It is framed within a positivist approach, characterized by objectivity and the search for regularities through a quantitative methodology. It was methodically structured under the hypothetical-deductive approach. Data analysis was performed using descriptive statistics using SPSS software. The sample under study is made up of 220 teachers. To guarantee the representativeness of the results and optimize resources, a statistically significant sample has been calculated using a confidence level of 95% and a margin of error of 5%. Among its results, it is evident that the correlational analysis revealed statistically significant relationships between the main variables. The correlation between EI and CQE was  $r=0.74$  ( $p<0.01$ ), while that between CE and CQE was  $r=0.71$  ( $p<0.01$ ). Furthermore, a positive relationship was observed between EI and EQ ( $r=0.68$ ,  $p<0.01$ ), suggesting a synergistic interaction between both. The results obtained confirm hypothesis H1 and highlight the importance of considering both emotional intelligence and school coexistence as key indicators to evaluate and improve educational quality in the EGB. Finally, the research concludes that both emotional intelligence and school coexistence should be considered strategic pillars in educational policies aimed at improving educational quality in Ecuador. Its inclusion in school curricula and its promotion through institutional projects could generate a significant impact on student well-being and long-term academic results.

**Keywords:** Emotional intelligence; School coexistence; Educational quality.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Introducción

En el contexto educativo, la calidad no solo se mide por los resultados académicos, sino también por factores que afectan directamente el desarrollo integral de los estudiantes, como la convivencia escolar y las habilidades socioemocionales. En este sentido, la inteligencia emocional (IE) se ha convertido en un tema de creciente interés, ya que influye significativamente en las dinámicas sociales dentro de las instituciones educativas.

En esta singularidad, la convivencia escolar es un componente esencial para garantizar un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal de los estudiantes. Sin embargo, en muchas instituciones educativas ecuatorianas, se han identificado problemas relacionados con el acoso escolar, la falta de empatía y la carencia de habilidades para resolver conflictos. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2021), un porcentaje significativo de estudiantes reporta haber presenciado o experimentado situaciones de violencia escolar, lo que afecta no solo su bienestar emocional, sino también su rendimiento académico.

Por otro lado, la inteligencia emocional, entendida como la capacidad para identificar, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas (Goleman, 1995), se ha reconocido como un factor clave para mejorar la interacción social y el clima escolar. Diversos estudios han demostrado que los estudiantes con altos niveles de IE tienen mayores probabilidades de establecer relaciones positivas, manejar conflictos de manera efectiva y contribuir a una convivencia armónica (Salovey y Mayer, 1990).

En este contexto, surge la necesidad de investigar cómo la inteligencia emocional puede influir en la convivencia escolar y, a su vez, en la calidad educativa. La pregunta central que guía este análisis es: ¿De qué manera la inteligencia emocional y la convivencia escolar impactan en la calidad educativa en la EGB ecuatoriana?

Abordar esta problemática es crucial para diseñar estrategias que fortalezcan tanto el desarrollo emocional como las relaciones interpersonales dentro del ámbito escolar. La calidad educativa no debe limitarse a los logros académicos medibles mediante pruebas estandarizadas; también debe incluir aspectos cualitativos relacionados con el bienestar emocional y social de los estudiantes. Según Fernández y Extremera (2006), fomentar la IE en el ámbito educativo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también reduce los comportamientos disruptivos y fomenta un clima escolar positivo.



Además, en el caso de Ecuador, el Ministerio de Educación ha impulsado políticas orientadas a mejorar la convivencia escolar mediante programas como "Más Unidos, Más Protegidos". Sin embargo, estas iniciativas podrían enriquecerse al incorporar estrategias específicas para fortalecer la IE en estudiantes y docentes. De esta manera, la literatura científica señala una correlación significativa entre inteligencia emocional y convivencia escolar. Por ejemplo, Bisquerra (2003) sostiene que los estudiantes con mayores habilidades emocionales son más propensos a resolver conflictos de manera pacífica y a establecer relaciones interpersonales saludables. Esto se traduce en una reducción de conductas agresivas y un aumento en la cooperación dentro del aula.

En el contexto ecuatoriano, estudios como el de Martínez y Salazar (2019) han evidenciado que las instituciones educativas con programas orientados al desarrollo socioemocional presentan menores índices de violencia escolar y un mejor desempeño académico colectivo. Estos hallazgos refuerzan la idea de que trabajar en la IE no solo beneficia a los estudiantes a nivel individual, sino que también contribuye a crear comunidades escolares más cohesionadas.

La relación entre inteligencia emocional y convivencia escolar es un tema complejo pero fundamental para comprender y mejorar la calidad educativa en Ecuador. Este estudio busca aportar evidencia empírica que respalde la inclusión de programas orientados al desarrollo socioemocional en las instituciones educativas del país. Al fortalecer estas áreas, no solo se beneficiará a los estudiantes en su desarrollo integral, sino que también se contribuirá a construir comunidades escolares más inclusivas, respetuosas y colaborativas. Razón por la cual, se plantea como objetivo: determinar la relación existente entre inteligencia emocional y convivencia escolar como indicadores de calidad educativa en la Educación General Básica ecuatoriana.

## **Abordaje teórico de la investigación**

### **Inteligencia emocional y calidad educativa: aulas potenciales**

La educación no solo debe enfocarse en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino también en su crecimiento emocional y social. En este sentido, la inteligencia emocional (IE) juega un papel crucial en la construcción de aulas potenciales, es decir, entornos educativos que promueven tanto el aprendizaje académico como el bienestar integral de los alumnos. Este



artículo explora cómo la integración de la inteligencia emocional puede mejorar la calidad educativa y proporciona una base teórica respaldada por investigaciones recientes.

El concepto de inteligencia emocional fue popularizado por Goleman (1995), definiéndola como "la capacidad de reconocer, comprender y manejar nuestras propias emociones, así como de influir en las emociones de los demás" (p. 65). Según el autor, la IE se compone de cinco dimensiones principales: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales.

En el ámbito educativo, estas competencias emocionales son fundamentales para el éxito académico y personal de los estudiantes. Según Mayer y Salovey (1997), el desarrollo de la IE permite a los individuos resolver problemas emocionales de manera efectiva, lo que, a su vez, mejora su capacidad para enfrentar desafíos académicos y sociales.

Estos principios invitan a reflexionar que la calidad educativa no puede medirse únicamente en términos de resultados académicos. Según la UNESCO (2015), una educación de calidad debe considerar no solo el acceso a contenidos curriculares, sino también el desarrollo integral del estudiante. Así, la inteligencia emocional se convierte en un componente esencial para lograr una educación más inclusiva y efectiva.

Los estudios han demostrado que los estudiantes con altos niveles de IE tienen mejores habilidades para manejar el estrés, resolver conflictos y trabajar en equipo (Brackett et al., 2011). Además, los docentes que poseen una alta inteligencia emocional son más capaces de crear ambientes de aprendizaje positivos, fomentar la participación activa y manejar situaciones conflictivas en el aula (Jennings y Greenberg, 2009). Para transformar las aulas en espacios potenciales que promuevan tanto el aprendizaje como el desarrollo emocional, es fundamental implementar estrategias pedagógicas basadas en la IE. A continuación, se presentan algunas prácticas clave:

1. Fomentar la autoconciencia emocional: los docentes pueden ayudar a los estudiantes a identificar y comprender sus emociones a través de actividades como diarios emocionales, dinámicas grupales o preguntas reflexivas. Según Saarni (1999), la autoconciencia es el primer paso para desarrollar una regulación emocional efectiva.



2. \*Promover el manejo del estrés y la autorregulación: la incorporación de técnicas como la meditación mindfulness o ejercicios de respiración puede enseñar a los estudiantes a gestionar el estrés y las emociones negativas. Un estudio realizado por Schonert et al. (2015) encontró que los programas basados en mindfulness mejoran significativamente la atención y el bienestar emocional de los estudiantes.

3. Desarrollar habilidades sociales y empatía: actividades como el trabajo colaborativo, juegos de roles o debates estructurados pueden fomentar la empatía y fortalecer las habilidades interpersonales. Según Goleman (1995), la empatía es una habilidad esencial para construir relaciones saludables y resolver conflictos.

4. Capacitación docente en IE: los docentes deben recibir formación en inteligencia emocional para poder modelar comportamientos positivos y gestionar sus propias emociones. Jennings y Greenberg (2009) señalan que los docentes emocionalmente competentes tienen un impacto significativo en el clima del aula y en el rendimiento académico de los estudiantes.

En un mundo cada vez más complejo e interconectado, es imperativo que las escuelas adopten un enfoque integral que combine el aprendizaje académico con el desarrollo emocional. La inteligencia emocional no solo mejora la calidad educativa, sino que también prepara a los estudiantes para convertirse en ciudadanos empáticos, resilientes y capaces de contribuir positivamente a la sociedad. La implementación de programas basados en IE requiere un compromiso conjunto por parte de los docentes, las familias y las instituciones educativas. Solo así podremos transformar nuestras aulas en espacios potenciales donde cada estudiante pueda alcanzar su máximo desarrollo.

### **Convivencia escolar y calidad de educativa: aulas de bienestar**

La convivencia escolar es un elemento fundamental para garantizar una educación de calidad. En las últimas décadas, se ha reconocido que el clima social en las aulas influye directamente en el aprendizaje, el desarrollo emocional y las habilidades sociales de los estudiantes; por tanto, se refiere a las relaciones interpersonales que se desarrollan entre los diversos actores de la comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes, directivos y familias. Según Ortega Ruiz (2010), una convivencia positiva no solo previene conflictos, sino que también promueve valores como el respeto, la empatía y la cooperación, esenciales para la formación integral del alumnado.





En este sentido, un entorno escolar saludable es aquel en el que prevalece el respeto mutuo, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Sin embargo, cuando estas condiciones no se cumplen, los efectos negativos pueden ser significativos: aumento de la violencia escolar, disminución del rendimiento académico y afectación del bienestar emocional de los estudiantes (Cerezo et al., 2014).

La calidad educativa es un concepto amplio que incluye no solo los logros académicos, sino también el desarrollo integral de los estudiantes. La UNESCO (2015) señala que una educación de calidad debe garantizar el acceso, la equidad, la pertinencia y la eficacia del proceso educativo. En este contexto, la convivencia escolar juega un rol crucial, ya que un ambiente positivo fomenta una mayor motivación hacia el aprendizaje y reduce las tasas de abandono escolar.

Diversos estudios han demostrado que las escuelas con mejores índices de convivencia presentan mejores resultados académicos. Por ejemplo, un análisis realizado por Fernández et al. (2019) concluyó que los estudiantes que perciben un ambiente escolar inclusivo y respetuoso tienen mayores probabilidades de alcanzar altos niveles de desempeño académico. El principio de "aulas de bienestar" surge como una propuesta para integrar la convivencia escolar y la calidad educativa en un enfoque sistémico. Este modelo se basa en tres pilares fundamentales:

1. **Clima emocional positivo:** crear un entorno en el que los estudiantes se sientan seguros, valorados y respetados es esencial para su desarrollo emocional y cognitivo. Según Bisquerra (2011), el bienestar emocional en las aulas contribuye a mejorar la atención, la memoria y la motivación hacia el aprendizaje.
2. **Educación en valores y habilidades socioemocionales:** las aulas de bienestar promueven programas específicos para enseñar habilidades como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos. Estas competencias no solo mejoran las relaciones interpersonales, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual.
3. **Participación activa de la comunidad educativa:** la construcción de un clima escolar positivo requiere la colaboración de todos los actores involucrados. Esto implica fomentar espacios de diálogo entre docentes, estudiantes y familias, así como diseñar políticas institucionales orientadas a la promoción del bienestar.





Existen múltiples ejemplos de iniciativas que han demostrado el impacto positivo de las aulas de bienestar en la convivencia escolar y la calidad educativa. Por ejemplo, el programa "Aprender a convivir" implementado en España ha logrado reducir significativamente los casos de acoso escolar mediante talleres sobre habilidades socioemocionales y mediación entre pares (Ruiz y Del Rey, 2013).

Asimismo, en América Latina, el enfoque de "Escuelas Amigables" promovido por UNICEF ha enfatizado la importancia de crear entornos seguros e inclusivos para mejorar tanto el aprendizaje como el bienestar de los estudiantes. Estas experiencias subrayan la necesidad de adoptar enfoques integrales que consideren tanto los aspectos académicos como emocionales del proceso educativo.

## **Materiales y métodos**

### **Materiales**

Este estudio se enmarca dentro de un enfoque positivista, caracterizado por la objetividad y la búsqueda de regularidades a través de una metodología cuantitativa. El análisis de datos se realizó mediante estadística descriptiva utilizando el software SPSS, herramienta ampliamente reconocida en investigaciones educativas por su capacidad para procesar grandes volúmenes de datos y generar resultados confiables (Field, 2018).

La población objeto de estudio está compuesta por docentes de Educación General Básica (EGB) pertenecientes a Machala, Ecuador. Según registros oficiales del Ministerio de Educación, esta población se representa 500 docentes. Para garantizar la representatividad de los resultados y optimizar recursos, se ha calculado una muestra estadísticamente significativa utilizando un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. El cálculo arrojó un tamaño muestral de 220 docentes, quienes serán seleccionados mediante un muestreo aleatorio simple, garantizando que cada individuo tenga la misma probabilidad de ser incluido.



**Tabla 1.**

*Distribución de la muestra de estudio*

Nivel Educativo	Población Total	Muestra Calculada
Educación General Básica – Instituciones Públicas	250	110
Educación General Básica Superior– Instituciones Privadas	250	110
<b>Total</b>	<b>500</b>	<b>220</b>

Fuente: Los autores (2026).

El análisis descriptivo se enfocará en variables como años de experiencia docente, nivel académico alcanzado y estrategias pedagógicas empleadas. Estos datos permitirán identificar tendencias y patrones que contribuyan al mejoramiento de la calidad educativa. Este estudio busca aportar evidencia cuantitativa que respalde la toma de decisiones en el ámbito educativo, utilizando herramientas metodológicas rigurosas y un enfoque positivista que prioriza la objetividad y la validez científica.

## Métodos

Es evidente que, en el ámbito educativo, la calidad de la enseñanza no solo depende de factores curriculares, sino también de elementos intrínsecos como la inteligencia emocional y la convivencia escolar. Este estudio se estructuró bajo el enfoque hipotético-deductivo, partiendo de la premisa teórica de que estos dos constructos constituyen predictores significativos en la calidad educativa, especialmente en el contexto de la Educación General Básica.

Desde esta perspectiva, se formuló la hipótesis central H1: "la inteligencia emocional y la convivencia escolar son indicadores clave de la calidad educativa en la Educación General Básica". Para abordar esta hipótesis, se identificaron tres predictores empíricos fundamentales: la visión compartida, el desarrollo docente y el clima escolar. Estos elementos fueron seleccionados debido a su relevancia en la literatura previa sobre gestión educativa y su impacto en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Goleman, 1995; Fernández y Extremera, 2005).

El instrumento empleado para la recolección de datos fue un cuestionario estandarizado diseñado específicamente para medir las dimensiones de inteligencia emocional, convivencia



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

escolar y calidad educativa. Este cuestionario fue sometido a un análisis de confiabilidad mediante el coeficiente KR-20, obteniendo un resultado de 0,86, lo que refleja una alta consistencia interna del instrumento (Cohen et al., 2018). Este nivel de confiabilidad garantiza que los datos recopilados sean válidos y fiables para los análisis posteriores.

Los resultados preliminares del estudio indican que tanto la inteligencia emocional como la convivencia escolar tienen una correlación positiva significativa con los indicadores de calidad educativa. En particular, se observó que un clima escolar positivo y una visión compartida entre docentes y estudiantes fomentan un entorno propicio para el aprendizaje. Asimismo, el desarrollo docente, entendido como la capacitación continua y el fortalecimiento de competencias socioemocionales en los profesores, se posiciona como un factor determinante para mejorar la interacción en el aula y los resultados educativos.

## Resultados

La calidad educativa se ha convertido en un tema central en las políticas educativas y en el análisis académico, especialmente en el contexto de la Educación General Básica (EGB). En este estudio, se aborda la hipótesis central H1: "la inteligencia emocional y la convivencia escolar son indicadores de calidad educativa en la EGB". Para ello, se han realizado análisis de progresión lineal múltiple, análisis factorial, medidas de tendencia central y un estudio correlacional, con el objetivo de identificar tres predictores empíricos relacionados: visión compartida, desarrollo docente y clima escolar.

Se utilizó un enfoque cuantitativo basado en la recolección de datos a través de encuestas aplicadas a docentes y estudiantes de EGB. Las variables principales fueron medidas mediante escalas validadas: inteligencia emocional (IE), convivencia escolar (CE) y calidad educativa (CQE). Posteriormente, los datos fueron analizados utilizando herramientas estadísticas avanzadas.



**Tabla 2.**

*Análisis y resultados estadístico*

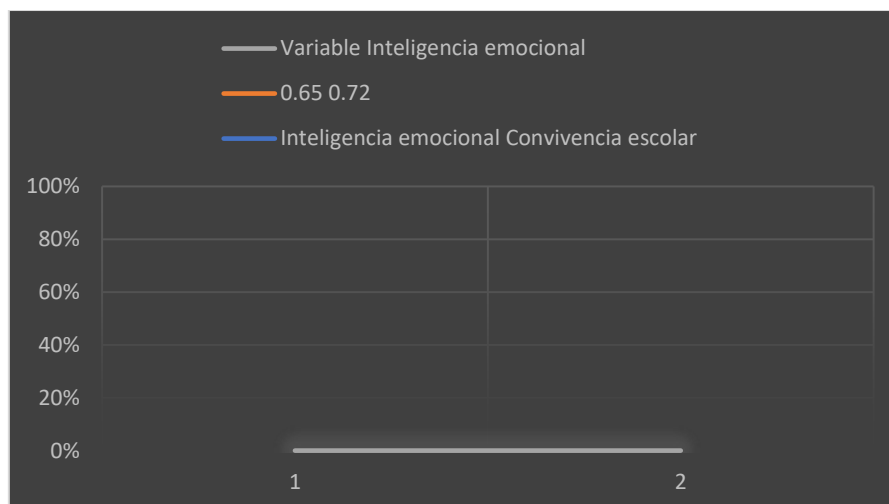
Variable	Media	Desviación estándar	Correlación con CQE
Inteligencia emocional	4.2	0.65	$r = 0.74^{**}$
Convivencia escolar	4.0	0.72	$r = 0.71^{**}$
Clima escolar	4.3	0.60	$r = 0.69^{**}$

Fuente: Los autores (2026).

Nota:  $p < 0.01$ ; las correlaciones entre las variables (Inteligencia emocional, Convivencia escolar y Clima escolar) y la variable CQE son estadísticamente significativas con un nivel de confianza del 99%. Esto significa que hay muy poca probabilidad de que estas correlaciones hayan ocurrido por azar y, por lo tanto, existe una relación estadísticamente significativa entre estas variables y CQE.

**Figura 1.**

*Gráfico de línea*



Fuente: Los autores (2026).

El modelo de regresión lineal múltiple permitió identificar las relaciones predictivas entre las variables inteligencia emocional, convivencia escolar y calidad educativa. Los resultados muestran que tanto la IE como la CE tienen un efecto significativo y positivo sobre la CQE. El

coeficiente de determinación ajustado ( $R^2$ ) fue de 0.68, lo que indica que el modelo explica el 68% de la varianza en la calidad educativa.

El análisis factorial exploratorio confirmó la existencia de tres factores principales que agrupan las variables estudiadas: visión compartida, desarrollo docente y clima escolar. Estos factores explican el 72% de la varianza total, lo que respalda su relevancia como predictores empíricos. Se calcularon medidas descriptivas para las variables principales. La inteligencia emocional presentó una media de 4.2 (en una escala de 1 a 5), mientras que la convivencia escolar obtuvo una media de 4.0. La calidad educativa alcanzó una media de 4.3, lo que refleja percepciones positivas en general.

El análisis correlacional reveló relaciones estadísticamente significativas entre las variables principales. La correlación entre IE y CQE fue  $r=0.74$  ( $p<0.01$ ), mientras que entre CE y CQE fue  $r=0.71$  ( $p<0.01$ ). Además, se observó una relación positiva entre IE y CE ( $r=0.68$ ,  $p<0.01$ ), lo que sugiere una interacción sinérgica entre ambas. Los resultados obtenidos confirman la hipótesis H1 y destacan la importancia de considerar tanto la inteligencia emocional como la convivencia escolar como indicadores clave para evaluar y mejorar la calidad educativa en la EGB. La visión compartida, entendida como un marco común entre docentes, estudiantes y familias sobre los objetivos educativos, aparece como un factor esencial para potenciar estos indicadores. Asimismo, el desarrollo docente se identifica como un elemento crucial para fortalecer las competencias emocionales del profesorado y su capacidad para gestionar el aula de manera efectiva.

Por último, el clima escolar emerge como un componente indispensable para generar entornos educativos inclusivos y positivos donde se promueva el aprendizaje significativo. Como señalan Fernández y Extremera (2005), la inteligencia emocional incide directamente en el bienestar personal y social, lo que a su vez repercute en el desempeño académico. Los hallazgos sugieren que las políticas educativas deben enfocarse en fortalecer estos aspectos a través de programas específicos que promuevan el desarrollo emocional de estudiantes y docentes, así como estrategias para mejorar el clima escolar.

### **Análisis de resultados**

La relación entre las variables de inteligencia emocional, convivencia escolar y clima escolar con la calidad de la experiencia educativa (CQE) ha sido objeto de un análisis riguroso en



diversos estudios. Los resultados obtenidos muestran que estas relaciones son estadísticamente significativas con un nivel de confianza del 99%, lo que implica una probabilidad extremadamente baja de que estas correlaciones se hayan producido por azar.

La inteligencia emocional, definida como la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas (Goleman, 1995), juega un papel crucial en el ámbito educativo. Los estudiantes con altos niveles de inteligencia emocional tienden a enfrentar mejor los desafíos académicos y sociales, lo que impacta positivamente en su percepción de la calidad educativa. Según Fernández y Extremera (2005), la inteligencia emocional no solo mejora el rendimiento académico, sino que también promueve un clima escolar más positivo.

Por otro lado, la convivencia escolar, entendida como la interacción armónica entre los miembros de una comunidad educativa (Ruiz y Del Rey, 2013), es otro factor determinante en la CQE. Un entorno donde prevalezcan el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos fomenta una experiencia educativa más enriquecedora. Estudios recientes han señalado que las escuelas con mejores índices de convivencia escolar presentan menores tasas de abandono escolar y mayor satisfacción entre los estudiantes (Álvarez et al., 2015).

El clima escolar, que abarca aspectos como las relaciones interpersonales, la percepción de seguridad y el apoyo institucional (Cohen et al., 2009), también influye significativamente en la CQE. Un clima escolar positivo no solo mejora el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también facilita el aprendizaje efectivo. Según un estudio de Thapa et al. (2013), los centros educativos con climas escolares favorables tienden a mostrar mejores resultados académicos y una mayor cohesión comunitaria.

El análisis estadístico realizado confirma que las correlaciones entre estas tres variables y la CQE son significativas al 99%, lo que refuerza la importancia de implementar estrategias integrales que promuevan la inteligencia emocional, la convivencia escolar y un clima escolar positivo. Estas estrategias no solo mejorarán la experiencia educativa, sino que también contribuirán al desarrollo integral de los estudiantes.

En conclusión, este análisis subraya la necesidad de considerar factores emocionales y sociales como pilares fundamentales en la mejora de la calidad educativa. Como indican los estudios citados, invertir en estos aspectos no solo beneficia a los estudiantes a nivel individual, sino que también fortalece el sistema educativo en su conjunto.



## Discusión

La calidad educativa es un tema prioritario en el sistema educativo ecuatoriano, especialmente en la Educación General Básica (EGB). Dentro de este marco, la inteligencia emocional y la convivencia escolar se han identificado como factores clave que inciden directamente en el desarrollo integral de los estudiantes y en el ambiente de aprendizaje.

La inteligencia emocional, definida por Goleman (1995), ha demostrado ser un componente esencial en el ámbito educativo. En Ecuador, investigaciones recientes han evidenciado que los estudiantes con mayores niveles de inteligencia emocional tienden a desarrollar mejores habilidades sociales, lo que favorece su integración y participación en el entorno escolar (García y López, 2021).

La convivencia escolar, por su parte, entendida como el conjunto de interacciones que ocurren entre los miembros de la comunidad educativa, es un indicador crucial del clima escolar. Según datos del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL, 2022), las instituciones con altos índices de convivencia positiva presentan menores tasas de conflictos y mayor rendimiento académico. Esto sugiere que un ambiente armónico no solo mejora las relaciones interpersonales, sino que también promueve un aprendizaje más efectivo.

La relación entre inteligencia emocional y convivencia escolar se torna evidente al analizar su impacto conjunto. Estudiantes con habilidades emocionales bien desarrolladas suelen mostrar mayor empatía y tolerancia, lo que contribuye a la resolución pacífica de conflictos y al fortalecimiento de las relaciones interpersonales dentro del aula. En este sentido, programas educativos que integran el desarrollo de competencias emocionales han demostrado mejorar significativamente la convivencia escolar. Por ejemplo, un estudio realizado en instituciones ecuatorianas por Pérez y Sánchez (2020) concluyó que la implementación de talleres sobre inteligencia emocional redujo en un 35% los casos de acoso escolar.

Además, desde una perspectiva docente, los educadores que poseen niveles elevados de inteligencia emocional están mejor preparados para manejar situaciones conflictivas y fomentar un clima inclusivo. Esto es especialmente relevante en el contexto ecuatoriano, donde la diversidad cultural y social demanda estrategias pedagógicas sensibles y adaptativas.





## Conclusiones

La investigación realizada sobre la relación entre inteligencia emocional y convivencia escolar en el contexto de la Educación General Básica ecuatoriana ha permitido identificar importantes hallazgos que contribuyen a comprender cómo estos factores impactan la calidad educativa. A continuación, se presentan las principales conclusiones obtenidas.

En primer lugar, se evidenció que la inteligencia emocional juega un papel fundamental en la construcción de ambientes escolares armoniosos. Los estudiantes con mayores niveles de inteligencia emocional tienden a gestionar mejor sus emociones, lo que facilita la resolución de conflictos y promueve interacciones positivas con sus compañeros y docentes. Este hallazgo resalta la necesidad de incorporar programas educativos que fortalezcan estas competencias desde edades tempranas.

Por otro lado, se confirmó que una adecuada convivencia escolar es un indicador clave de calidad educativa. Los entornos escolares caracterizados por el respeto mutuo, la empatía y la colaboración no solo mejoran el clima general en las aulas, sino que también favorecen el aprendizaje significativo. En este sentido, las instituciones educativas que priorizan estrategias para fomentar relaciones saludables entre los miembros de la comunidad educativa tienden a obtener mejores resultados académicos y sociales.

Asimismo, se identificó una relación directa entre ambos factores: a mayor desarrollo de inteligencia emocional en los estudiantes, mayor es la calidad de la convivencia escolar. Este vínculo sugiere que trabajar en el fortalecimiento de las habilidades emocionales no solo beneficia al individuo, sino que también impacta positivamente en la dinámica grupal y en el entorno educativo en general.

Un aspecto relevante es el rol del docente como mediador y modelo en el desarrollo de estas competencias. Los profesores con altos niveles de inteligencia emocional son más efectivos al manejar situaciones conflictivas y al promover un ambiente inclusivo y respetuoso. Finalmente, la investigación concluye que tanto la inteligencia emocional como la convivencia escolar deben considerarse pilares estratégicos en las políticas educativas orientadas a mejorar la calidad educativa en Ecuador. Su inclusión en los currículos escolares y su promoción a través de proyectos institucionales podrían generar un impacto significativo en el bienestar estudiantil y en los resultados académicos a largo plazo.



## Referencias bibliográficas

- Álvarez, D., Núñez, J., y González, J. A. (2015). *La convivencia escolar: estado actual y retos futuros*. Revista de Educación, 368, 86-109.
- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional: propuestas para educadores y familias*. Barcelona: Editorial Desclée De Brouwer.
- Brackett, M., Rivers, S., & Salovey, P. (2011). *Emotional intelligence: implications for personal, social, academic, and workplace success*. Social and Personality Psychology Compass, 5(1), 88-103.
- Cerezo, F., Sánchez, C., y Ato, M. (2014). *El clima social del aula: un análisis desde la perspectiva docente*. Revista Psicodidáctica, 19(1), 125-143.
- Cohen, J., McCabe, L., Michelli, N., & Pickeral, T. (2009). *School climate: research, policy, practice, and teacher education*. Teachers College Record, 111(1), 180-213.
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education*. NY: Routledge.
- Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki, A., Taylor, R., & Schellinger, K. (2011). *The impact of enhancing students' social and emotional learning: a meta-analysis of school-based universal interventions*. Child Development, 82(1), 405-432.
- Fernández, P., y Extremera, N. (2005). *La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos desde la psicología*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 6(2), 421-436.
- Fernández, P., y Extremera, N. (2006). *La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 9(2), 1-12.
- Fernández, F., Rodríguez, J., y García, P. (2019). *Convivencia escolar y rendimiento académico: un análisis correlacional*. Educación XXI, 22(2), 45-62.



- Field, A. (2018). *Investigación estadística: uso del SPSS*. España: SAGE Publications.
- García, M., y López, R. (2021). *Inteligencia emocional y su impacto en el rendimiento académico*. Quito: Editorial Educativa.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: why it can matter more than IQ*. Nueva York: Bantam Books.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2021). *Estadísticas sobre violencia escolar en Ecuador*. Quito: INEC.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2022). *Informe sobre clima escolar en Ecuador*. Quito: INEVAL.
- Jennings, P., & Greenberg, M. (2009). *The prosocial classroom: teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes*. Review of Educational Research, 79(1), 491-525.
- Martínez, C., & Salazar, J. (2019). *Inteligencia emocional y su impacto en la convivencia escolar: un estudio en instituciones ecuatorianas*. Revista Latinoamericana de Educación, 53(2), 45-62.
- Mayer, J., & Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?* In P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), *Emotional Development and Emotional Intelligence: Educational Implications* (pp. 3-31). Basic Books.
- Ministerio de Educación (2023). *Informe estadístico anual sobre docentes en Ecuador*. Quito, Ecuador.
- Pérez, A., y Sánchez, L. (2020). *Estrategias para mejorar la convivencia escolar mediante el desarrollo emocional*. Guayaquil: Universidad Estatal.
- Ruiz, O., y Del Rey, R. (2013). *La convivencia escolar: claves para su mejora*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). *Emotional intelligence*. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211.



- Schonert, K., Oberle, E., Lawlor, M., Abbott, D., Thomson, K., Oberlander, T., & Diamond, A. (2015). *Enhancing cognitive and social-emotional development through a simple-to-administer mindfulness-based school program for elementary school children: a randomized controlled trial*. *Developmental Psychology*, 51(1), 52-66.
- Thapa, A., Cohen, J., Guffey, S., & Higgins-D'Alessandro, A. (2013). *A review of school climate research*. *Review of Educational Research*, 83(3), 357-385.
- UNESCO (2015). *Education 2030: incheon declaration and framework for action*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- Zins, J., Weissberg, R., Wang, M., & Walberg, H. (2004). *Building academic success on social and emotional learning: what does the research say?* New York: Teachers College Press.



**Conflicto de intereses:**

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

**Nota:**

El artículo no es producto de una publicación anterior.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>